

Barómetro internacional de la salud y del bienestar del personal de la educación

Síntesis | Informe internacional | 2021



Índice

I. Participantes en el barómetro: varios miles de enseñantes de 6 países con variados perfiles sociodemográficos y profesionales.....	2
II. Condiciones y entorno laborales de las/los enseñantes: dificultades estructurales.....	3
II.1. Organización vertical, posibilidad de formaciones, de evoluciones... : cierta insatisfacción.....	3
II.2. Entorno escolar y relaciones sociales en el trabajo: un recurso donde capitalizar	4
II.3. Violencia en el trabajo: una banalización problemática	4
II.4. Entorno físico: un sentimiento dispar.....	4
II.5. Vida privada – vida profesional: equilibrio inestable	5
III. Salud y bienestar de los enseñantes: un sentimiento heterogéneo a través del mundo	5
III.1. Indicadores de bienestar en el trabajo preocupantes en determinados países.....	5
III.2. Una salud globalmente preservada pero fragilizada en su dimensión psicológica	5
IV. La docencia en tiempos de crisis Covid: preocupaciones variadas, una resiliencia global	6
V. Formación, apoyo profesional, medicina laboral... pistas de mejora implícita en las respuestas de las/los enseñantes	7

Al objeto de tener un mejor conocimiento de las condiciones de trabajo y de las vivencias de la población enseñante en materia de salud, la Red Educación y Solidaridad (RES) y la Fundación de empresa MGEN por la salud pública (FESP-MGEN) han implementado el Barómetro Internacional de la Salud y del bienestar del personal de la educación. Su primera edición ha sido publicada por Internet y difundida por el RES y sus colaboradores en mayo-junio-julio 2021 entre enseñantes de 6 países o regiones de diversas partes del mundo. La FESP-MGEN se ha ocupado del análisis estadístico de los datos recopilados. En total, 8.000 enseñantes procedentes de esos 6 territorios han respondido a un centenar de preguntas que se les planteaban sobre sus condiciones laborales, su percepción profesional, y su bienestar: 1.268 personas en Bélgica francófona, 3.646 en Francia, 2.349 en Quebec -tamaño muestral que permite recuperar por ponderación-, 215 en México, 302 en Marruecos y 222 en Gambia. Esta buena participación pone de manifiesto el interés de la profesión por la temática y grandes expectativas en este ámbito.

I. Participantes en el barómetro: varios miles de enseñantes de 6 países con variados perfiles sociodemográficos y profesionales

Las muestras de enseñantes de los 6 países que han participado en la encuesta incluyen perfiles variados.

De esta forma, más de los dos tercios de los enseñantes participantes son mujeres, reflejo de un sector profesional ampliamente feminizado, pero se dan excepciones, como en Gambia, donde el índice es el inverso, es decir dos tercios de enseñantes hombres.

Los diferentes niveles de enseñanza a nivel escolar están bien representados en los países encuestados, salvo en Gambia, donde los enseñantes de primaria son muy pocos numerosos, mientras que en México son ampliamente mayoritarios.

En Marruecos, la solución de jornada parcial entre los enseñantes participantes es inexistente, mientras que afecta a un tercio de la muestra en México, y en torno a una décima parte en los demás países.

Las muestras comprenden enseñantes de diversa antigüedad, siendo la categoría intermedia de entre “5 y 30 años de experiencia” la de mayor tamaño y la mejor representada. En Gambia se observa la ausencia de enseñantes con una antigüedad que supere los 30 años, hecho vinculado a la edad más joven de los enseñantes de la muestra (34 años de media, frente a unos 40 años en los demás países).

Entre los enseñantes que han respondido al barómetro, menos del 10% ejercen en la enseñanza profesional, salvo en Bélgica, donde el 20% ejerce en ese ámbito.

En Marruecos, en promedio, los centros de enseñantes participantes son de mayor tamaño (en número de alumnos) que en los demás países.

Finalmente, las muestras de los enseñantes de los 3 países francófonos occidentales (Bélgica francófona, Francia, Quebec) se muestran comparables en el ámbito sociodemográfico y profesional. La estructura de la muestra marroquí muestra similitudes en diversos aspectos. Las muestras gambianas y mexicanas presentan particularidades: en Gambia, existe una población enseñante claramente más masculina, joven y que ejerce esencialmente en la secundaria; en México, los enseñantes trabajan relativamente con mayor frecuencia en el sector privado, en centros pequeños, en medio urbano y a jornada parcial.

Es de observar finalmente que la situación sanitaria nacional presentaba heterogeneidad en el momento de la encuesta, como lo testimonian los ratios muy variables de enseñanza a distancia (total o parcialmente) entre las/los encuestadas/os. Así, el 100% de los enseñantes mexicanos ejercen al menos en parte a distancia (de los cuales el 80% totalmente), y el 51% en Gambia (de los cuales una cuarta parte totalmente), mientras que son cerca de dos tercios o más quienes ejercen integralmente in situ en los demás países. Este índice está también muy vinculado a la edad de los alumnos, dándose que las posibilidades de enseñanza a distancia son más limitadas con alumnos más jóvenes.

Todas estas diferencias metodológicas, estructurales y coyunturales deben tenerse en cuenta en la interpretación de los resultados comparativos.

II. Condiciones y entorno laborales de las/los enseñantes: dificultades estructurales

II.1. Organización vertical, posibilidad de formaciones, de evoluciones... : cierta insatisfacción

Las/los enseñantes estiman la duración efectiva de trabajo en torno a 30 y 40 horas semanales para un trabajo de jornada completa, si bien existe una gran heterogeneidad en los países y entre países. Las/los enseñantes de Francia y de Quebec indican el mayor volumen medio de horas efectivas trabajadas, con 40 h o incluso 43 h en promedio por semana para un trabajo a jornada completa.

El número de estudiantes por aula varía sustancialmente en función del nivel impartido, pero también de la realidad local. Gambia, Marruecos y México se distinguen por una proporción importante de clases con más de 30 alumnos (67%, 50% et 41% respectivamente).

En cuanto a la autonomía en el trabajo, factor fundamental del bienestar profesional, más de las tres cuartas partes de los enseñantes la califican como más bien positiva, salvo en Gambia, donde el índice de satisfacción alcanza apenas los dos tercios.

Sobre la dimensión laboral vertical, las/los enseñantes de Francia y de Bélgica están menos satisfechas/os que las/los de los demás países: la información proporcionada y la valorización por parte de la jerarquía en ese caso se estiman insuficientes por cerca de la mitad de las/los enseñantes. La opinión se muestra globalmente favorable en cuanto a la dimensión laboral horizontal (toma de decisiones importantes en equipo), si bien permanece frágil en Bélgica.

Las/los enseñantes manifiestan globalmente su insatisfacción en cuanto a las posibilidades de formación, especialmente en Francia (78% de insatisfacción), en Marruecos (67%) y en Bélgica (59%). El índice de insatisfacción es todavía más importante sobre las posibilidades de evolución y los salarios, superando casi sin excepción el 50% en los 6 países. En estos dos aspectos, los ratios de insatisfacción más elevados se observan sistemáticamente en Francia.

II.2. Entorno escolar y relaciones sociales en el trabajo: un recurso donde capitalizar

Globalmente, las/os enseñantes estiman favorablemente el entorno laboral, incluso si en Bélgica y Francia son numerosas/os las/los que lo estiman negativamente (42% en Bélgica, 35% en Francia).

En cuanto a las relaciones sociales con los diferentes actores de la comunidad educativa (dirección, colegios, padres de alumnos, alumnos), la insatisfacción permanece minoritaria pero se acerca al tercio para con la dirección de los centros en Francia y en Bélgica, de donde se desprenden las cifras menos positivas.

II.3. Violencia en el trabajo: una banalización problemática

Los enseñantes se sienten la mayor parte del tiempo en seguridad dentro de sus centros. Sin embargo, una parte no despreciable (hasta el 18% en Gambia) comenta que se siente “raramente” o “en absoluto” en seguridad.

La mayoría de los enseñantes estima positivo el nivel de disciplina de los alumnos, con un índice de opinión favorable que va del 92% en México o al 63% y 61% en Bélgica y Francia, respectivamente.

El índice de enseñantes que indican haber sido víctimas de violencia en el trabajo en los 12 últimos meses es heterogéneo: en torno a 3/10 en Francia, Quebec, Bélgica; y la mitad de ese índice en Marruecos, Gambia, México. Los índices de enseñantes testigos de violencia son en torno al doble de los índices de enseñantes víctimas, salvo para Gambia, donde los índices se asemejan.

Los autores de las violencias vividas por los enseñantes son a menudo alumnos o padres de alumnos, pero también, en numerosos casos, otros miembros del personal, los cuales están particularmente representados entre los autores de violencia registrada en Bélgica, Gambia y México. Personas externas al centro pueden estar también implicadas, sobre todo en Gambia, en Marruecos y, en menor medida, en México, y esta circunstancia se da más raramente en Francia, Quebec y Bélgica.

II.4. Entorno físico: un sentimiento dispar

Aunque las opiniones acerca del entorno físico están diversificadas en el seno de cada país con todos los grados de satisfacción y de insatisfacción representados sin ninguna proporción despreciable, la satisfacción generalmente es apenas superior, salvo para las condiciones materiales (espacios, material pedagógico, internet...) en las que el sentimiento es particularmente negativo en Marruecos (84%), y en menor medida en Gambia (57%), en Bélgica (55%) y en Francia (54%). Marruecos se distingue por indicadores sistemáticamente peyorativos respecto a los demás países tanto sobre

condiciones materiales de entorno interior como exterior, y México y Quebec se distinguen por indicadores frecuentemente más favorables que en los demás países encuestados.

II.5. Vida privada – vida profesional: equilibrio inestable

Aunque el punto de vista de los enseñantes sobre el equilibrio vida personal / vida profesional está dividido, es en Francia donde el equilibrio se estima menos positivamente, con una insatisfacción que allí alcanza el 70% (frente a índices escalonados entre el 57% en Bélgica y 38% en Méjico).

La duración habitual del trayecto domicilio – trabajo es muy variable de un país a otro, con muy pocos enseñantes que tengan un trayecto de más de 1 hora -sólo ida- en Francia (5%), Quebec (2%) y Bélgica (6%), índice que alcanza el 13% en Marruecos, 15% en México y 35% en Gambia.

III. Salud y bienestar de los enseñantes: un sentimiento heterogéneo a través del mundo

III.1. Indicadores de bienestar en el trabajo preocupantes en determinados países

Los tres indicadores indirectos de satisfacción profesional (equilibrio ventajas / inconvenientes de la profesión; “si pudiera empezar de nuevo...”; valoración por la sociedad) se muestran bastante degradados, con una opinión negativamente ampliamente presente en todos los países. En particular, la débil valorización por parte de la sociedad de la profesión de enseñante es especialmente lamentada en Bélgica, en Quebec y en Francia por cerca de 9 de cada 10 enseñantes. No obstante, los enseñantes se muestran “de acuerdo” o “completamente de acuerdo” con la afirmación “de forma general mi trabajo me satisface” para una mayoría de entre ellas/ellos, salvo en Francia, donde la proporción alcanza apenas el 50%.

En comparación con otros países, los indicadores franceses de satisfacción personal se muestran particularmente degradados, seguidos por los de Bélgica y de Quebec. En México, la satisfacción profesional parece relativamente preservada en la muestra de encuestados.

El porcentaje de enseñantes que juzgan su trabajo bastante o muy estresante desde el inicio del año lectivo varía ampliamente: el 39% en Gambia (13% “muy estresante”) 49% en México (12% “muy estresante”) 62% en Marruecos (22% “muy estresante”), 67% en Bélgica (26% “muy estresante”), 70% en Quebec (27% “muy estresante”) y el 81% en Francia (36% “muy estresante”).

III.2. Una salud globalmente preservada pero fragilizada en su dimensión psicológica

La evaluación de la calidad de vida está relativamente preservada en Quebec, en Gambia y en México. Aparece mermada en Francia, en Bélgica y en Marruecos, con menos del 50% de opiniones favorables. Llama la atención la elección de la modalidad “Peor vida posible” por el 9% de la muestra de

enseñantes marroquí, posiblemente eco de las dificultades materiales y ambientales destacadas en este territorio.

Por el contrario, la salud global aparece preservada con menos de 2 enseñantes de cada 10 que la juzguen mala o muy mala (incluso menos de una décima parte en Quebec, en Gambia y en México). Consecuentemente, la salud global aparece fragilizada en su dimensión psicológica en Francia, en Bélgica, y en menor medida en Quebec, con menos un enseñante de cada 2 que indique experimentar frecuente, muy frecuentemente o continuamente sentimientos negativos.

El porcentaje de enseñantes que estiman haber estado limitados en sus tareas cotidianas por motivos de salud en los últimos 6 meses globalmente es importante: desde el 42% en México hasta el 70% en Marruecos. Las razones más frecuentemente aducidas conciernen a la salud mental: fatiga importante, trastornos del sueño, estado depresivo, trastornos psíquicos.... si bien, aunque sólo sea puntualmente, pueden aducirse otras causas.

IV. La docencia en tiempos de crisis Covid: preocupaciones variadas, una resiliencia global

En el momento de la encuesta, el índice de enseñantes que ejercen a distancia total o parcialmente era muy variable según los territorios (en función de la situación epidémica local), pero igualmente, dentro de un mismo territorio, según el nivel de enseñanza (en función de la edad de las/los alumnas/os y de las posibilidades de enseñanza a distancia adaptada a esa edad). Por ejemplo, en México, el 80% de las/los enseñantes ejercían totalmente a distancia, y el 20% en parte, mientras que en Bélgica, el 80% de las/los enseñantes ejercían in situ totalmente, el 18% en parte, y el 20% solamente a distancia.

Desde entonces, el peso relativo de las preocupaciones en el trabajo en este período de pandemia variaba ampliamente según los países, pero se estimaba en los 6 países de forma agobiante la carga de trabajo y el equilibrio vida profesional – vida privada. En Francia, la ausencia de planificación y de orientación institucional era también referida con bastante frecuencia, mientras que en Marruecos, eran más bien las dificultades vinculadas al teletrabajo. En México, la inquietud por los alumnos y el temor de contraer el Covid-19 ocupaban un primer plano. En Gambia, además de ese temor, las/los enseñantes hacían referencia a las dificultades de aplicación de las medidas sanitarias y a la distanciamiento social en el aula y la escuela.

No obstante, a finales del año lectivo 2020/2021, el sentimiento global frente a la crisis Covid era más bien positivo, ya que en general al menos dos de cada tres enseñantes se mostraban de acuerdo o más bien de acuerdo con la afirmación “he podido adaptarme”, lo que ilustra la resiliencia de la profesión. La constatación era sin embargo un poco menos favorable en México, probablemente en relación con la coyuntura epidémica y la situación “teletrabajo total” generalizada en el momento de la encuesta.

V. Formación, apoyo profesional, medicina laboral... pistas de mejora implícita en las respuestas de las/los enseñantes

Implícitamente a las estadísticas toman forma algunas palancas de acción que podrían ser accionadas para promover el bienestar de las/los enseñantes. Si hay una necesidad que se expresa con vigor y persistencia, es la formación: cerca de las dos terceras partes de las/los enseñantes (desde el 64% en Gambia al 76% en Francia) declaran llevar a cabo tareas para las cuales necesitarían más formación. En general, las temáticas de formaciones solicitadas dependen de la antigüedad: más bien pedagogía / gestión de los alumnos para las/los jóvenes enseñantes, y herramientas digitales para las/los enseñantes con una antigüedad más prolongada.

Del mismo modo, las/los enseñantes ponen de relieve la importancia del colectivo laboral, subrayándose especialmente en Francia y Bélgica una falta de apoyo por parte de la jerarquía.

En Francia, Bélgica, Gambia, y en menor medida en México, las/los enseñantes estiman que están mal informadas/os en materia de salud, tanto desde una perspectiva general como profesional o puramente pedagógica. Globalmente, expresan sus expectativas por una mejor contabilización de la temática de la calidad de la vida laboral por parte de la institución escolar, a nivel de la dirección del centro o de la jerarquía especialmente. Finalmente, lamentan una medicina laboral casi inexistente. México muestra ser una excepción en este ámbito (y Quebec en menor medida), con una/o enseñante de cada 3 (una/o de cada 5 en Quebec) que hace referencia a una cita anual con la medicina laboral.

A la pregunta “Estás satisfecha/o con tu acceso a los cuidados sanitarios en tu país?”, el índice de respuestas positivas es muy heterogéneo: 82% en Bélgica, 71% en Francia, 66% en Quebec, pero 23% en México, 8% en Gambia y un 5% en Marruecos. Cabe decir lo mismo de la renuncia a los cuidados por motivos económicos: desde un 14% en Quebec hasta el 50% o más en Gambia y en Marruecos. De forma general, estos aspectos están estrechamente vinculados a la satisfacción para con el salario.

Conclusión

Al final del año lectivo 2020/2021, tras largos meses de pandemia, de alternancia de cursos in situ y a distancia, de protocolos sanitarios más o menos estrictos, las/los enseñantes en todo el mundo han sido puestas/os a prueba. El barómetro internacional salud / bienestar del diverso personal de la educación lo muestra globalmente, al mismo tiempo que se subraya una heterogeneidad de las situaciones sobre determinados aspectos, en relación con realidades locales diferentes tanto en el plano socioeconómico como cultural o más coyuntural. Los resultados apuntan a que la crisis covid no ha hecho sino agravar las problemáticas del sector de la enseñanza preexistentes: desequilibrio esfuerzo-compensación y vida profesional / vida personal, falta de formaciones, de perspectivas de evolución y de apoyo por parte de la jerarquía, violencia escolar. Sin embargo, el sentimiento global frente a la crisis del Covid permanece más bien positivo, ilustrando la resiliencia de la profesión. Habida cuenta de las recaídas de primera magnitud de la sociedad a corto o más largo plazo en la salud de los

enseñantes, realizar el seguimiento de su salud a lo largo de los años, abordar todas las vertientes y perspectivas e identificar de forma reactiva los vectores de mejora deben seguir siendo una prioridad.